

GUÍA DEL CATEQUISTA

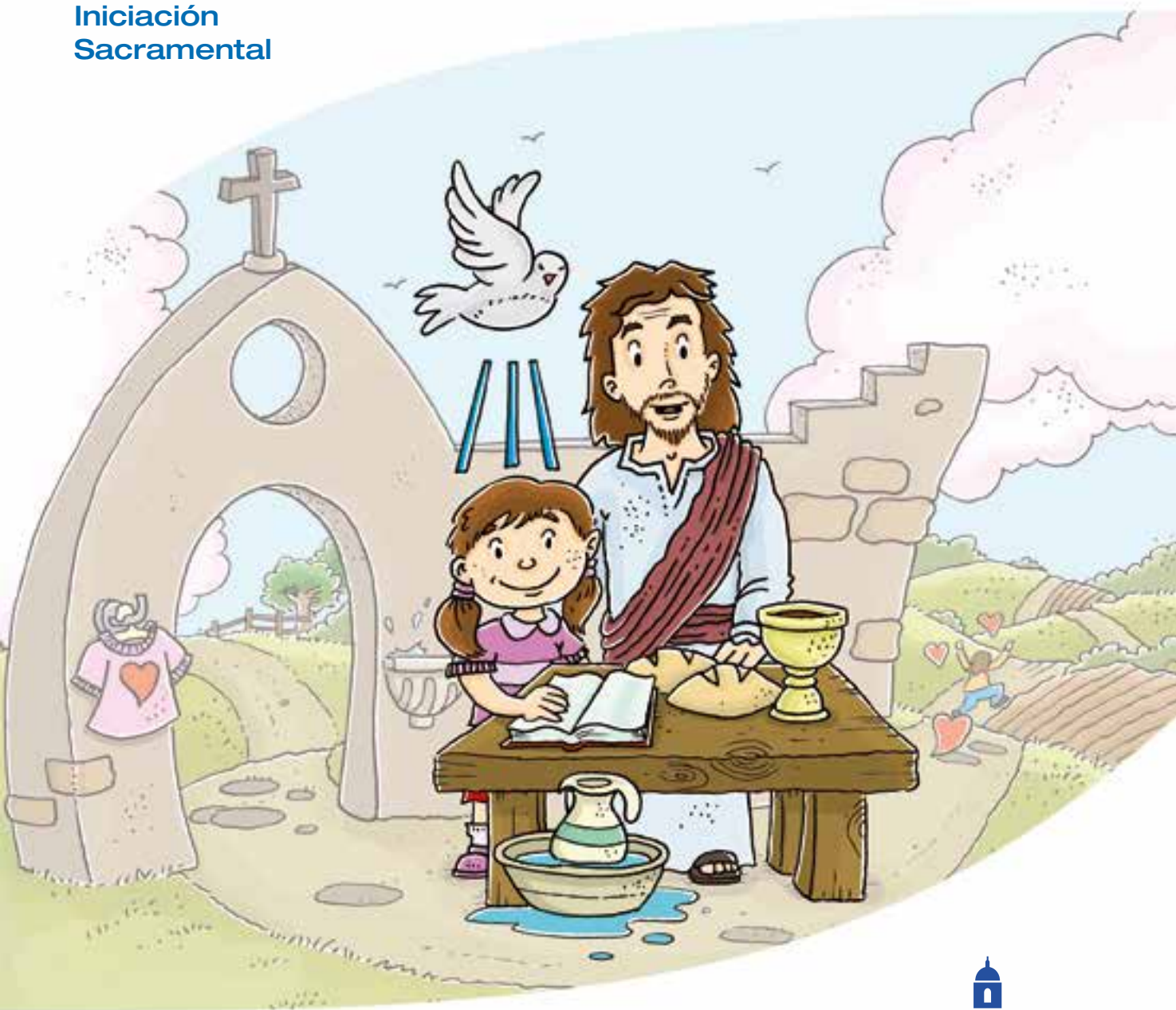
Iniciación Sacramental

TERCER CICLO LITÚRGICO

GUÍA DEL CATEQUISTA

Iniciación
Sacramental

TERCER CICLO LITÚRGICO



Primera edición

Septiembre 2015

Edición

Librería Diocesana

C/ Postigo de los Abades s/n. 29015 Málaga

952 60 34 41

info@libreriadiocesana.es

Autoría

Delegación de Catequesis, Obispado de Málaga

Coordinador

Manuel Márquez Córdoba

Equipo de redacción

Manuel Márquez Córdoba

Alfonso Fernández-Casamayor Palacio

Juan Manuel Parra López

Marichu García García

María Fernanda Torres Rosell

Fernando Ruiz Arjona

Ilustración portada y maquetación

Raquel Bernal

Ilustraciones

Patxi Velasco (fano)

Nihil obstat - Imprimatur

Obispado de Málaga

Depósito legal

MA 1128-2015

ISBN

978-84-608-1647-8

Imprime

Gráficas Anarol

Calle Sal Marina, 3, 29006 Málaga

www.rekursoscatequesis.diocesismalaga.es

© Delegación de Catequesis, Obispado de Málaga

© Librería Diocesana de Málaga

Índice

■ Presentación de la Guía Básica del Tercer Ciclo Litúrgico	7
■ Etapas del nuevo proceso de Catequesis de Infancia	9
■ Claves para un nuevo estilo de catequesis	11
■ Estructura de un tema de catequesis	23
■ Objetivos del Tercer Ciclo Litúrgico	25
■ Programación de los contenidos, celebraciones y entregas, según los distintos tiempos litúrgicos	29

La numeración de los temas se corresponde con los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la Conferencia Episcopal Española. Las celebraciones de cada núcleo están en el libro: *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”* Delegación Diocesana de Catequesis, Obispado de Málaga. Editado por PPC (Madrid 2011).

EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA

Tema 24. El Espíritu Santo da vida a la Iglesia	33
Tema 25. Hoy, nosotros somos la Iglesia	41
Tema 26. Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos	49
Tema 27. Llamados a colaborar en la Iglesia	57

Celebración Núcleo VI. *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”*, pág. 33.

LA EUCARISTÍA. NOS ALIMENTAMOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR

Tema 38. Celebramos la Eucaristía en el día del Señor	65
Tema 39. Escuchamos la Palabra de Dios	73
Tema 40. Damos gracias al Padre por la entrega de Jesús	81
Tema 41. Comemos el Pan de la Vida eterna	91

Celebración Núcleo IX. *“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”*, pág. 45.

JESÚS VIENE A SALVARNOS

Tema 9.	María, Madre de Jesús y Madre nuestra _____	101
Tema 10.	Jesús, el Mesías, nace en Belén _____	109
Celebración de la Navidad. <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 20.		

JESÚS EL HIJO DE DIOS VIVIÓ ENTRE NOSOTROS

Tema 13.	Jesús nos anuncia la buena Noticia, el Evangelio _____	117
Tema 14.	Jesús nos trae el Reino de Dios _____	125
Tema 15.	Jesús hace cosas admirables _____	133
Tema 16.	Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre _____	141
Tema 17.	Jesús invita a sus amigos a seguirlo _____	149
Tema 18.	Jesús pasa por el mundo haciendo el bien _____	157
Celebración Núcleo IV. <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 25.		

LA RECONCILIACIÓN. RECIBIMOS EL PERDÓN QUE NOS RENUEVA

Tema 35.	A veces nos alejamos del amor de Dios _____	165
Tema 36.	Jesús nos trae el perdón de Dios Padre _____	173

JESÚS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

Tema 19.	Jesús instituye la Eucaristía _____	181
Tema 20.	Pasión y Muerte de Jesús _____	189

POR EL BAUTISMO NACEMOS A LA VIDA NUEVA

Tema 28.	Nacemos a la Vida nueva _____	199
Tema 29.	Creemos en la vida de la fe _____	207
Tema 30.	Llamados a vivir como hijos de Dios _____	215
Tema 31.	Amamos a Dios sobre todas las cosas _____	225
Tema 32.	Aprendemos a amar en familia _____	233
Tema 33.	Amamos a los demás como hermanos _____	241
Tema 34.	Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre _____	251
Celebración Núcleo VII. <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 37.		

CON JESÚS, POR SIEMPRE, EN LA CASA DEL PADRE

Tema 42.	Somos herederos de una gran promesa _____	261
Tema 43.	Dios nos invita a su Casa _____	269
Tema 44.	Los Santos, amigos de Dios para siempre _____	279
Celebración Núcleo X. <i>“Jesús es el Señor, celebraciones y canciones”</i> , pág. 49.		

Presentación de la Guía Básica del Tercer Ciclo Litúrgico

La Delegación de Catequesis tiene la satisfacción de presentar la última entrega del proyecto que comenzamos con enorme ilusión hace ahora tres años, la guía correspondiente al tercer ciclo litúrgico de la etapa de Iniciación Sacramental. Y queremos recordar los motivos que en aquel momento nos impulsaron a elaborar la primera y la segunda que día a día van consolidándose, y de algún modo, apoyando y justificando el presente trabajo.

En primer lugar, la guía sigue las directrices de las anteriores en el sentido de adecuar la metodología a las habilidades lectoescritoras de los niños y niñas a las que va dirigida. Así proponemos un desarrollo de la sesión de catequesis basado en la utilización de los distintos lenguajes en los que el niño y niña de esta edad es experto: la imagen, la música, el ritmo, el movimiento expresivo o lenguaje gestual, la actividad como vehículo de creación y de colaboración... Por supuesto también la lectura y la escritura, pero en un plano de igualdad con el resto de lenguajes. En los distintos cursillos de presentación de las guías que hemos realizado por toda la diócesis, tanto sacerdotes como catequistas han valorado positivamente la utilización de estos diversos lenguajes. Y en este sentido nos hemos esforzado por seguir la misma línea.

También en la misma línea, hemos continuado con la redistribución de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*, atendiendo a distintos criterios: el ciclo litúrgico, con sus tiempos especiales de Adviento, Navidad, Cuaresma Semana Santa y Pascua; la conveniencia de profundizar en alguno de los contenidos ya vistos en los ciclos anteriores, bien por su importancia, bien porque la capacidad de comprensión de los niños y niñas les permite, en este momento de su desarrollo evolutivo, captar significados a los que antes no podían acceder. Y por último, aunque no menos importante, la celebración de los distintos sacramentos previstos, que en este ciclo son la Confirmación y la Eucaristía.

Para concretar y completar esta distribución particular de los temas, ofrecemos los objetivos de cada núcleo desglosados según las tareas de la catequesis, lo que permite una visión global del ciclo litúrgico y al mismo tiempo aporta criterios de evaluación. Y ofrecemos también una programación

y temporalización de todo el ciclo, incluyendo temas, celebraciones y entregas que se han de realizar. Este apartado en concreto se ha demostrado en extremo facilitador para la tarea de los/las catequistas, que encuentran en él la organización general de la catequesis, en tiempos y contenidos, lo que permite un desarrollo homogéneo y armónico de la misma en cada parroquia y también en toda la diócesis y por ello, un contexto propicio para la comunicación de experiencias y consulta de situaciones y problemas entre las distintas parroquias, favoreciendo la comunión en la diócesis.

Y también como en las guías anteriores seguimos la pauta de ofrecer claves, medios y recursos para desarrollar los contenidos de la catequesis, e indicaciones y directrices para utilizarlos. Seguimos con el objetivo de hacer una catequesis poco o nada escolar, con actividades centradas en la observación de imágenes, el canto, la mímica, el movimiento, la comunicación espontánea, la utilización del lenguaje simbólico... Todos estos lenguajes, complementarios a la lectoescritura formal, han demostrado ser excelentes vehículos para los contenidos, siempre con la única finalidad de propiciar el encuentro del niño con Jesús, el Señor.

Quiero, en nombre de la Delegación de Catequesis, agradecer su esfuerzo, su entusiasmo y dedicación a todas aquellas personas que han colaborado en la realización de este proyecto: Rvdo Alfonso Fernández Casayamor, Rvdo Juan Manuel Parra López, Marichu García García, María Fernanda Torres Rosell, Fernando Ruiz Arjona, y Patxi Velasco (Fano).

Damos gracias a Dios porque juntos estamos haciendo que la catequesis se renueve y pueda dar la respuesta que necesita el inicio de la vida cristiana de estos niños y niñas.

Málaga, 8 de Septiembre de 2015
Delegación de Catequesis

Etapas

del nuevo proceso de Catequesis de Infancia

La diócesis de Málaga, siguiendo la Carta Pastoral *Renovar la Catequesis de Infancia*, ha optado porque los niños bautizados en su infancia y los no bautizados sigan el proceso de educación en la fe que propone el *Ritual de Iniciación Cristiana para Adultos* (RICA). Así, el itinerario catequético de la Iniciación Cristiana, ajustado a las particularidades de la infancia, queda definido en las siguientes etapas.

PRE-CATECUMENADO

Se corresponde con la etapa del Despertar Religioso. Con las siguientes características:

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 0 a 5 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La familia y la parroquia cuando no se ha realizado en el seno familiar.
- ➔ **Contenido:** Libro *Primeros pasos en la fe*, o bien selección de temas del *Catecismo Jesús es el Señor*.

CATECUMENADO

Se corresponde con el tiempo de Catequesis desarrollado en dos etapas:

Etapas de la Iniciación Sacramental

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 6 a 9 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La comunidad cristiana y el lugar preferencial la parroquia, o bien el colegio si reúne los requisitos recomendados por la diócesis.
- ➔ **Contenido:** *Catecismo Jesús es el Señor*, desarrollado en tres ciclos litúrgicos:
 - Primer ciclo litúrgico (6-7 años).
 - Segundo ciclo litúrgico (7-8 años).
 - Tercer ciclo litúrgico (8-9 años).
- ➔ **Objetivo:** Hacer cristianos recibiendo los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Etapa de Maduración en la Fe

- ➔ **Destinatarios:** Niños/as de 9 a 12 años aproximadamente.
- ➔ **Responsable y lugar:** La comunidad cristiana y el lugar preferencial la parroquia, o bien el colegio si reúne los requisitos recomendados por la diócesis.
- ➔ **Contenido:** *Catecismo de Infancia Testigos del Señor*, desarrollado en tres ciclos litúrgicos:
 - Primer ciclo litúrgico (9-10 años).
 - Segundo ciclo litúrgico (10-11 años).
 - Tercer ciclo litúrgico (11-12 años).
- ➔ **Objetivo:** Gustar y profundizar la gracia recibida en los sacramentos, y madurar en la vida cristiana, realizando una segunda síntesis de la fe.

Claves

para el nuevo estilo de catequesis

La renovación de la catequesis, y según las enseñanzas de la Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”*, necesita superar la dependencia de los modelos escolares de enseñanza. Este camino de renovación nos lleva hacia una catequesis que asuma todas las tareas y dimensiones del acto catequético, que son y contemplan a su vez todas las dimensiones de la vida cristiana. Una vida cristiana integral, en la que convivan de manera armónica la moral, la celebración, la oración y el conocimiento de la fe (cf. Carta Pastoral *“Renovar la Catequesis de Infancia”* n° 16 y 17).

Renovar la catequesis se traduce, según la Carta Pastoral (en el n° 44) en: “adecuarla a criterios más teológicos y eclesiales, liberándola de influencias provenientes de modas pedagógicas y de costumbres, ajenas a la tradición cristiana”.

Invita también a que el/la catequista asuma su tradición y protagonismo como testigo y transmisor de la fe cristiana: modelo de vida cristiana, que narra su experiencia de fe, que inicia en la vivencia del encuentro con Jesús y en el deseo de seguirle.

Demanda así mismo dejar atrás el concepto de catequesis como mera transmisión de conocimientos religiosos, para ser catequesis, que, como dice el Directorio General para la Catequesis, “impulsa a la persona a confiarse por entero y libremente a Dios. Inteligencia, voluntad, corazón y memoria” (DGC n°144).

Renovar la catequesis de infancia supone hacer realidad la pedagogía de Jesús, que, y entre otros aspectos no menos importantes, nos enseña que se puede y debe anunciar el Reino de Dios mediante la comunicación interpersonal en toda su amplitud: palabra, silencios, metáforas, imagen, ejemplos, símbolos,... (cf. DGC n° 140).

La Delegación de Catequesis quiere ofrecer para esta renovación de la catequesis unas claves que creemos que ayudarán y facilitarán la comunicación de los contenidos de la fe cristiana, la comunica-

ción efectiva entre el /la catequista y los niños y niñas, según los criterios expuestos anteriormente y en el desarrollo de la sesión de catequesis.

Utilizamos la palabra “clave” en su significado de conjunto de reglas, signos o ideas que en esencia nos permiten comprender y utilizar los medios y recursos que proponemos en esta guía.

En cada unidad de contenido, o tema, de la guía se pueden encontrar una serie de actividades expresadas en lenguajes diversos y a la vez complementarios. Además, se indica cuáles son los objetivos que persiguen, los materiales que hay que preparar, los pasos que se deben seguir para llevarlas a cabo, cómo evaluarlas con el grupo para extraer de ellas toda su riqueza...; estas son las “claves” que nos orientan tema a tema, para realizar y completar el acto catequético: conocer, celebrar, vivir y orar; y atendiendo a todas las dimensiones del ser de los niños y niñas: cognoscitiva, vivencial o experiencial, y a su dimensión espiritual.

Partimos de la base de que todos estos medios y recursos están sustentados en lenguajes que los niños y niñas están utilizando desde la más tierna edad, y la más temprana escolarización: la música y el canto, el gesto y el movimiento, la imagen, el símbolo. Así, aunque en este momento de su desarrollo ya están adquiriendo las habilidades de lectoescritura, en la mayor parte de los casos todavía no las manejan con total soltura y propiedad, o por lo menos no todos los miembros del grupo. Son estos los que podrían sentirse desmotivados, incluso excluidos, si fundamentamos nuestra catequesis en las habilidades propias de la escolarización formal. Hemos comprobado que esta diversidad de lenguajes nos permite comunicar con riqueza y de manera integral los contenidos de la fe y la vida cristiana.

Veamos la riqueza de estas claves y el modo de utilizarlas con los niños durante la sesión de catequesis.

CANTO

→ La riqueza del canto.

Justificar la utilización del lenguaje musical en la catequesis no parecería necesario. Responde a la tradición cultural y, por múltiples razones, está presente en la historia de la vida de la Iglesia. Las funciones que la música cumple en esta “pareja” son diversas, múltiples, y queremos destacar sucintamente algunas de ellas.

El canto es, en primer lugar, un elemento lúdico en la actividad grupal: divierte y expresa diversión, ayuda a crear momentos de distensión y también un clima alegre y confiado en la sesión de catequesis.

Por otra parte, cuando proponemos un canto para una determinada sesión, lo hacemos pensando en que aquello que cantamos, la letra, será un buen instrumento para ahondar en el contenido de la sesión de catequesis. De todos es sabido que el ritmo de una canción contribuye al aprendizaje de su letra: de esta forma muchos de nosotros hemos aprendido las tablas de multiplicar o alguna oración larga y difícil.

Entre todas las diversas funciones de la música, es importante para la catequesis la de crear cohesión en el grupo, “hacer grupo”. Cuando cantamos, fomentamos en el grupo de catequesis el sentimiento de unidad entre los componentes; ellos no están compitiendo entre sí, sino participando en igualdad de condiciones, compartiendo un momento lúdico, unos sentimientos y afectos, unos ideales que están implícitos en el significado de la canción y en el mismo contexto del grupo y que se expresan al unísono cuando cantamos. Todo ello fomenta nuestro sentimiento de pertenencia a un grupo, a un proyecto. Y ese cúmulo de sensaciones se guarda en la memoria, pasa a formar parte de nuestra historia, son recuerdos y experiencia. Y la música será, en el futuro, el desencadenante que nos devuelva a ellos, nos los traiga al presente.

En resumen, los niños de esta edad aprenden y retienen mejor los contenidos en su mente y corazón cuando lo hacen cantando.

En cada tema proponemos dos tipos diferentes de canción:

- La frase resumen de cada tema del Catecismo Jesús es el Señor, acompañada de gestos y con música. Nos ayuda al principio de la sesión, a introducir y contextualizar el tema; al final del tema, favorece la memorización del contenido que se ha trabajado. La música y los gestos de cada una de las frases resumen está en la web de la Delegación de Catequesis.
- Y también presentamos en casi todos los temas una canción, también acompañada de gestos que se ofrecen junto a la letra, y que está relacionada con los contenidos del tema: a veces los amplía, a veces los repite, a veces nos hace fijarnos en un aspecto principal de estos contenidos. En cualquier caso, nos ayuda a repetir de manera divertida, a interiorizar y a memorizar. Las canciones se pueden encontrar también en la web de la Delegación de Catequesis.

Con ambos recursos, frase resumen y/o canción, conseguimos que los niños y niñas participen, se diviertan, aprendan y comprendan con más facilidad, al unir gesto y canción, y se cohesione el grupo realizando una actividad no competitiva.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

Aunque cantar sea divertido no queremos cantar para pasar el rato sin más. Por eso ofrecemos unas pautas para aprovechar todas las posibilidades didácticas del canto para el desarrollo de la catequesis.

Primero, leemos la letra y enseñamos los gestos. El catequista entrega la letra de la canción o la escribe en la pizarra, si la hay. Lee la letra despacio y explica aquellas palabras que puedan resultar difíciles de comprender para los niños y niñas. Por último, hace y explica los gestos.

Segundo, cantamos varias veces la canción con los gestos. El catequista debe hacer bien cada gesto, y conocer su significado, para saber relacionarlos con el contenido de la canción. No perdemos el tiempo cantando la canción, pues estamos transmitiendo el contenido cada vez que se canta, utilizando tres lenguajes complementarios: el movimiento, la música y la palabra. Todos ellos tienen en común un objetivo: relacionar el gesto con el contenido de la canción, y también con el contenido de la catequesis.

Tercero, profundizamos en el contenido o mensaje de la canción. Esta parte es muy importante pues pretende que los niños descubran de qué habla la canción, su contenido. El catequista siempre deberá tener preparadas unas preguntas cerradas (que son preguntas que obligan a dar respuestas concretas), para que los niños descubran el contenido de la canción y lo interioricen.

Cuarto, enseñamos a orar a los niños con la canción. Si la canción está en el apartado de Orar la fe, podemos iniciar a los niños en la oración del siguiente modo: pedimos a los niños y niñas que repitan en voz alta aquella frase o palabra de la canción que mejor recoge el mensaje del tema, o que mejor expresa sus sentimientos hacia el Señor, añadiendo al terminar la frase: “Gracias, Señor”, o “Perdón, Señor”. El catequista será el primero, haciendo de modelo, y luego invitará a los niños a imitarle. Sabemos que los niños de esta edad aprenden mejor las cosas haciéndolas y viviéndolas.

SIGNOS

→ La riqueza del signo.

Los niños de esta edad comprenden y aprenden mejor los contenidos cuando se les presentan signos relacionados con dichos contenidos.

Si nos guiamos por la primera definición que aparece en el diccionario de la RAE, signo es un objeto, fenómeno o acción material que, por naturaleza o convención, representa o sustituye a otro. Es decir, un signo es una realidad que hace referencia a otra realidad distinta de ella, y cuya relación es conocida. El signo ayuda, por comparación a entender lo que se está intentando transmitir o enseñar (la cruz signo de amor y de entrega; la pila bautismal, lugar donde nacemos a la vida cristiana; el sagrario lugar donde está Jesús sacramentado, etc.). Y tiene la ventaja de que entra por los ojos grabándose en la memoria. Su aparente ambigüedad o la posibilidad de tener varios significados, aumenta la riqueza de su utilización, ya que aporta distintos aspectos y valores a la realidad que se está estudiando.

Así, la cruz significa para algunos, amor; para otros, dolor. Ambas son notas características y no excluyentes de la cruz para el cristiano.

En todos los temas proponemos algún signo. Bien los que se presentan en los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*; bien otros que hemos elegido porque, a la vez que son significativos y familiares para los niños, tienen relación con el tema que se está tratando.

→ Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.

Primero, presentamos el signo. El catequista lo muestra al grupo y establece un diálogo sobre su significado con estas preguntas: ¿Qué veis? ¿Dónde se utiliza? ¿Para qué se utiliza? Finaliza insistiendo en su significado.

Segundo, relacionamos el significado del signo con el contenido del tema. El catequista presenta el contenido del tema en el que está profundizando con los niños, y luego les pregunta: ¿Qué relación tiene el signo con lo que estamos tratando en el tema? Finaliza dejando clara la relación.

Por último, podemos relacionar el signo con un gesto. De este modo afianzamos la relación entre signo y significado, entre signo y contenido del tema.

GESTOS

→ La riqueza del gesto.

Es conocido por todos la fuerza expresiva de un gesto. Sus significados a veces ambiguos, otras casi -universales, nos permiten potenciar una palabra o una frase, llenarlas de matices, aportar con el gesto ideas a veces en el mismo sentido, a veces contradictorias e incluso paradójicas. Pero, ¿quién no ha dicho alguna vez “claro que lo haré”, acompañando la frase de un gesto que da a entender que “no tengo intención de hacerlo”, y por tanto que expresa todo lo contrario? ¿Y nuestro interlocutor, qué significado acepta, el de la frase o el del gesto? ¿a quién cree?

El lenguaje gestual es, en la mayoría de los casos, global, colectivo, “cuasi universal”. Nos permite incluso comunicarnos cuando no conocemos las claves de un determinado lenguaje hablado. Los que vivimos en zonas de turismo comprendemos esto. ¿A cuántos turistas hemos indicado una dirección determinada, o recomendado una buena paella, con un gesto?

La enorme eficacia del gesto como apoyo, incluso como sustitución, del lenguaje hablado consiste en parte en que expresa fundamentalmente estados afectivos: tristeza, alegría, angustia, escepticismo... Son esos los matices que añade a la palabra, y que ésta por sí sola apenas expresa, o lo hace pobremente.

El gesto, al hacerse, exterioriza y expresa, sentimientos, y en ocasiones, al hacerse, convence. El gesto de abrazarse, de un beso, de un arrodillarse, nos hace sentirnos más auténticos: más queridos, más amantes, más humildes, más agradecidos... Más que si únicamente lo expresamos con palabras. Incluso el gesto, sobre todo en los niños y niñas, ayuda a identificar esos sentimientos como propios, a hacerse conscientes de que esos sentimientos son los suyos.

En el niño, desde el punto de vista pedagógico, este aspecto es muy importante. El niño y la niña no tienen vocabulario bastante para expresar sus emociones, amén de que muchas veces sienten, pero no saben qué sienten. Con un gesto les enseñamos el sentimiento, lo que quiere decir, lo que es y cómo se expresa. Por eso el gesto es tan importante en la catequesis. Hacer la señal de la Cruz nos hace sentirnos hijos de Dios; con él renovamos nuestro Bautismo que nos hizo entrar a formar parte de esta familia. Arrodillarnos con reverencia nos hace ser conscientes de ante quien estamos, y sentirnos pequeños y humildes. El niño o la niña que aprenden cómo se saluda al Señor, aprenden también con el gesto de la genuflexión el alcance, el valor de la persona a quien saludan. Ellos no se ponen de rodillas ante nadie, en su vida ordinaria. Y llenan ese gesto de significados: grande, misterioso, extraordinario, digno del máximo respeto.

Los niños de esta edad realizan los gestos con facilidad, sin miedo al ridículo; desarrollan su creatividad y disfrutan de ellos porque les hacen sentirse protagonistas directos de lo que están aprendiendo, quedándose aún más grabado en su memoria el contenido que se está transmitiendo.

Los gestos ayudan a comprender aún más el contenido del propio tema ya que se hacen durante la canción, o durante la narración, como representación de su mismo contenido y como prolongación del propio signo.

→ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

Primero, presentamos los gestos. Siempre explicamos la relación que tiene el gesto con las palabras de la canción o de la narración que vamos a hacer, con el signo y/o con el contenido que vamos a profundizar. La presentación puede ser de esta manera: Decimos una palabra y preguntamos qué gesto harían ellos para expresarla. Por ejemplo: Amistad (apretón de manos), Amor (tocando el corazón o haciendo un corazón grande con las manos), Biblia (dos manos como si fuese un libro), etc. De manera que desarrollamos la creatividad, fomentamos la participación activa y mantenemos la atención y el interés de los niños.

Segundo, enseñamos a hacer el gesto que acompaña a la canción o la narración. Al explicar la relación de la palabra con el gesto ya estamos transmitiendo un contenido que los niños van a retener con más facilidad.

Tercero, profundizamos el contenido del tema relacionando el gesto con el contenido. Por ejemplo, se presenta parte del contenido que queremos que los niños comprendan y a continuación les pedimos que nos digan qué gesto harían ellos relacionado con el contenido que se les ha explicado. O bien podemos actuar a la inversa y el catequista puede hacer un gesto para que ellos averigüen la relación que tiene con el tema.

LA RIQUEZA DEL LENGUAJE NARRATIVO.

NARRAR, NUNCA LEER

Narrar no es sólo contar, y mucho menos leer. Narrar es contar la propia experiencia, con pasión y sentimientos, entrando en detalles que sólo uno sabe. Cuando narramos lo que vivimos, siempre conectamos con el que nos escucha.

El catequista durante la catequesis narra su propia experiencia de fe, y no sólo cuenta lo que sabe y ha aprendido, y mucho menos lee lo que “toca” del tema. De hecho, si hacemos nuestro el contenido del tema, siempre lo narraremos con pasión y nunca lo contaremos de la misma manera.

Lo narrativo por sí mismo mantiene la atención porque cuenta y entra en todos los detalles del hecho o experiencia narrada. Hace trabajar la imaginación porque sin querer nos hace ver el lugar donde ocurre la acción, entrando en los detalles de la misma. Provoca la identificación con lo narrado porque el significado de lo que se está escuchando con atención se comprende y se retiene con más facilidad. Suscita la creatividad porque nunca se cuenta una experiencia de la misma manera.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

El *Catecismo Jesús es el Señor* utiliza mayoritariamente el lenguaje narrativo para que el niño comprenda mejor lo que se está transmitiendo.

Los textos bíblicos que se proponen deben ser contados para después reconstruirlos entre todo el grupo, pues de esta manera conseguimos que todos estén atentos y participen en su reconstrucción.

Para conseguirlo, la catequista amplía, desarrolla, completa la narración que propone el Catecismo para cada tema; presenta el tema de forma narrativa y así capta mejor la atención de los niños.

La narración se puede desarrollar de la siguiente manera:

Primero, se narra despacio procurando entrar en todos los detalles posibles.

Segundo, intentamos reconstruir entre todos lo narrado. Llamamos a esto narración interactiva, que consiste en que el narrador da una pista, recuerda un momento concreto de la narración, y anima al grupo para que completen todo lo relacionado con ese momento.

Tercero, comentamos el contenido narrado con algunas preguntas para que quede claro el mensaje que se ha querido transmitir durante la narración.

IMÁGENES Y DIBUJOS DEL CATECISMO JESÚS ES EL SEÑOR Y DE LAS PORTADAS DE LOS TEMAS

➔ **La riqueza del dibujo y de las imágenes.**

Para los niños de esta edad, que tienen un pensamiento concreto, la imagen ayuda a concretar su forma de entender y comprender, captando su atención y suscitando su creatividad pues cada uno verá diversos aspectos del mismo contenido.

Cuando utilizamos una imagen en la catequesis estamos poniendo en juego las propiedades de la imagen. En primer lugar, su poder como desencadenante de emociones, sentimientos, recuerdos adormecidos, acontecimientos y experiencias reales que surgen de nuestra memoria. Nos aportan información y conocimientos, hacen surgir de nosotros sentimientos de acogida o de rechazo, provocan satisfacción estética... y siempre activan nuestra atención.

Pero también estamos utilizando su polisemia, la capacidad de ser interpretadas de forma diferente por cada individuo, desde su historia, su experiencia y sus afectos. Y desde ellos, realizamos el proceso de compartirlos en grupo. Así se construyen nuevos significados, ya sí compartidos, enriquecidos por los individuales.

Y por último, cuando ofrecemos una imagen al grupo, estamos solicitando que la palabra la complete, la interprete: la palabra hará hablar a la imagen. Así lo expresamos en la guía: vamos a hacer hablar a una imagen. A veces la palabra expresará lo que ya sabemos, otras veces, la imagen estimula el descubrimiento de nuevas ideas, nuevos conceptos, nuevos sentimientos. Porque nuestra experiencia, nuestra historia condiciona los significados que damos a la imagen, pero también la imagen puede sugerirnos, cuestionarnos hacernos preguntas sobre si lo que creemos cierto, si lo que tenemos por cierto desde nuestra experiencia, realmente lo es, o lo es tal y como lo tenemos.

A todo esto nos referimos cuando, en el grupo, cuando proponemos una imagen y decimos: “observa y dime todo lo que ves”.

El *Catecismo Jesús es el Señor* ha recogido muy bien la frase “una imagen vale más que mil palabras”, pues las imágenes que presenta no están diseñadas como un elemento decorativo sino que tienen relación con el contenido que se desarrolla en cada tema.

➔ **Utilización y desarrollo durante la sesión de catequesis.**

En esencia, para un uso didáctico de la imagen, el catequista guía al grupo en el descubrimiento de la información que la imagen transmite y su relación con los objetivos del tema.

La imagen se puede profundizar de la siguiente forma:

Primero, mostramos la imagen para descubrir su contenido. El catequista nunca dice lo que contiene la imagen pues anularía la participación y creatividad del niño o niña. Elabora algunas preguntas cerradas que faciliten captar el contenido de la imagen. Como ejemplo, analizamos la imagen que muestra a Jesús con niños que caminan hacia Él, en la página 11 del Catecismo, y hacemos estas preguntas: ¿Quién es la persona que tiene un niño abrazado? ¿Todos los niños son de la misma raza, del mismo país? ¿Qué hacen? ¿Qué hace Jesús? ¿Qué creéis que quiere decir esta imagen?

Segundo, damos vida a la imagen nosotros mismos. El catequista invita a que entre todos representen la imagen, pidiéndoles que cada uno elija un personaje y luego que diga algunas palabras representando el papel del personaje que ha elegido.

En la imagen del ejemplo anterior, página 11 del Catecismo, uno de los niños será Jesús y el resto son los discípulos que, al llegar donde está Jesús, le cuentan sus sentimientos: “Te quiero” “Quiero ser tu amigo” “Jesús, no me dejes solo”, etc.

ACTIVIDADES PARA PRESENTAR UN TEXTO BÍBLICO DURANTE LA CATEQUESIS

Para reflexionar sobre un texto bíblico durante la catequesis se pueden utilizar distintas actividades, que van a ofrecer algunas ventajas: los niños y niñas estarán más atentos al proponerles objetivos concretos que tienen que realizar; participan y se implican; y van a desentrañar con exactitud el contenido del texto, con sus actitudes y valores, al hacerlo de un modo personal. Las actividades que proponemos son las siguientes:

➔ **Reconstruir un texto bíblico.**

Esta actividad pretende que entre todos los miembros del grupo reconstruyan el texto bíblico que se va a proclamar desde la Biblia. Favorece la escucha y la atención, y mediante las distintas repeticiones, consigue que el texto se escuche dos veces y se cuente dos veces más.

Se desarrolla de la siguiente manera:

Primero, se pide a dos voluntarios que salgan fuera del salón donde se va a leer el texto.

Segundo, se invita a que alguien lea el texto desde la Biblia mientras el resto del grupo debe estar atento a la lectura, pues después deberán contárselo a uno de los niños que han salido de la sala.

Tercero, se invita a pasar a uno de los voluntarios que estaban fuera, y entre todos le cuentan el texto.

Cuarto, se invita a pasar al otro que permanecía fuera, y el primero que ha entrado le cuenta lo que a su vez le han contado a él.

Quinto, se vuelve a leer el texto comprobando qué cosas se han podido olvidar del texto, o cuáles se han dicho que no estaban en el texto.

Sexto, hacemos preguntas que favorecen el diálogo en el grupo y ayudan a profundizar en el contenido del texto.

➔ **Diapositivas en vivo.**

Esta actividad consiste en componer mediante gesto y postura las escenas del texto, a modo de diapositivas. Puede realizarse con una manta a modo de telón, o bien sin telón, a la vista de todo el grupo.

Los actores habrán preparado con antelación las posiciones, gestos y postura que deben adoptar en cada escena, así como la dinámica del cambio de escena. Hay que tener preparado el texto de cada diapositiva o escena y asegurarse de que los niños permanezcan en cada una de ellas sin hablar ni moverse.

Su desarrollo se realiza de la siguiente manera:

En primer lugar, el/la catequista hace una señal, puede ser un ruido, un gesto,... Si hay “telón” se levanta en este momento, y aparecen los actores que han adoptado la posición ensayada. Si no hay telón, los actores fijan sus posiciones rápidamente.

Seguidamente, permanecen inmóviles mientras alguien lee el texto. Cuando ha terminado la lectura, el/la catequista repite la señal de aviso. Si hay telón, se baja ocultando a los actores que preparan la siguiente diapositiva. Si no hay telón, lo hacen delante del grupo, al oír la señal de aviso. Permanecen quietos, mientras se lee el texto correspondiente. Así sucesivamente hasta finalizar todo el texto. Entre escena y escena se deja un momento de silencio.

Cuando terminan de hacer todas las diapositivas, el/la catequista pregunta al grupo: ¿Qué personajes intervienen? ¿Qué les ha llamado más la atención del texto? ¿Qué mensaje enseña? ¿Cómo viven ellos el mensaje?

→ **Acompañar un texto con gestos.**

Esta actividad consiste en elegir, en el texto bíblico, aquella palabra que nos interesa reflexionar y que se repite varias veces, y enlazarla a un gesto.

El catequista proclamará el texto, y todos los miembros del grupo deberán hacer el gesto que identifica la palabra elegida, simultáneamente y cada vez que la escuchen.

Se realiza de la siguiente manera:

Primero, relacionar palabra y gesto, y dar instrucciones precisas para que hagan el gesto cada vez que salga la palabra.

Segundo, hacer un ensayo leyendo el texto y pidiendo al grupo que haga los gestos. Así estamos consiguiendo que los niños escuchen varias veces el texto y se queden con lo más importante. Después de varios ensayos, se hace definitivamente.

Tercero, el catequista pregunta al grupo: ¿Qué personajes intervienen? ¿Qué les ha llamado más la atención del texto? ¿Qué mensaje enseña? ¿Cómo viven ellos ese mensaje? u otras preguntas que ayuden a descubrir el mensaje que contiene el texto.

LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA PARA CONCLUIR CADA NÚCLEO

Las celebraciones de la Palabra, que se proponen al terminar cada núcleo, tienen la finalidad de iniciar a los niños en la dimensión celebrativa de la fe, y a su vez, gustar y saborear los contenidos de cada núcleo.

En esta guía no están incluidas las celebraciones de la Palabra, porque la Delegación de Catequesis ha publicado el libro: *Jesús es el Señor, celebraciones y canciones*. En él se desarrollan estas celebraciones según el esquema que ofrece la guía de la Conferencia Episcopal Española, integrando además las oraciones, los cantos, los textos bíblicos y las peticiones de cada celebración. Así mismo se ha elaborado una presentación para cada una de las celebraciones de la Palabra, que se puede encontrar en la web de la Delegación de Catequesis de la Diócesis.

DOCUMENTOS QUE CONTIENEN IMÁGENES, CANCIONES, PUZZLES, ETC.

La Delegación de Catequesis pone a disposición de todos/as los/as catequistas, todos los recursos y actividades a los que se hace referencia en esta guía. Se encuentran en la web, en la carpeta de “Recursos”, buscando en “Preparación de temas, tercera guía”, o en “Celebraciones de núcleos”.

Estructura de un tema de catequesis

La Delegación de Catequesis, al iniciar este proyecto, hizo la opción de cambiar la estructura de presentación de los temas, con el objetivo de concretar, completar y así enriquecer la propuesta de la Guía Básica del Catecismo Jesús es el Señor, de la subcomisión Episcopal de Catequesis. En esta tercera entrega del proyecto mantenemos esos cambios, y por ello, la estructura de cada tema es la misma que en la guía del primer ciclo litúrgico.

→ TÍTULO

Como en las precedentes, esta guía mantiene la numeración y el título de los temas del *Catecismo Jesús es el Señor*. Por ello, la numeración de los temas no es correlativa.

→ OBJETIVOS

Dado que los objetivos en la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis, se ofrecen por núcleos, en esta guía hemos ofrecido objetivos específicos para cada tema y, en el caso de que el tema se haya estudiado en algún ciclo litúrgico anterior, hemos definido objetivos que proponen una mejor y más amplia profundización de los contenidos del tema. Contenidos y tema quedan así enriquecidos en su reflexión y comprensión.

→ FORMACIÓN CATEQUISTA

Como en las guías de los dos primeros ciclos, la “Formación Catequista” es un apartado que se elabora para profundizar en los contenidos formativos del tema. También en esta guía, cuando el tema pertenece al itinerario de alguno de los ciclos anteriores, se ha revisado el contenido, y se ha mejorado, en extensión y profundidad, para contribuir así a la formación continua de los catequistas.

→ ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Como indica su nombre son consejos, sugerencias y/o indicaciones específicas para cada tema, que los catequistas deben tener en cuenta a la hora de desarrollar la sesión de catequesis. Este

apartado no está contemplado en la Guía Básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis.

➔ **MOMENTOS O PASOS DEL DESARROLLO DE LA SESIÓN DE CATEQUESIS**

Desarrollamos en cada tema los mismos apartados que propone la guía básica del *Catecismo Jesús es el Señor*, de la subcomisión Episcopal de Catequesis, y que se corresponden con las Tareas Fundamentales de la Catequesis (cf. DGC nº 85). Al igual que en las guías de los anteriores ciclos litúrgicos son:

CONOCER LA FE (Testimoniar la fe); **CELEBRAR LA FE** (Iniciar en la celebración); **ORAR LA FE** (Enseñar a orar); **VIVIR LA FE** (Alentar en la vida cristiana).

Objetivos

Tercer Ciclo Litúrgico

NÚCLEO SEXTO: EL ESPÍRITU SANTO Y LA IGLESIA			
CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ El Espíritu Santo da vida a la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. ➔ Todos colaboramos en la Iglesia desde la propia vocación y según los dones que cada uno ha recibido: sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Situar los siete sacramentos dentro del templo. ➔ Distinguir entre los sacramentos de iniciación, los de curación, y los sacramentos de servicio a la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Comprender la vocación como la respuesta que damos a Jesús ante los dones recibidos del amor del Padre. Distinguir entre las distintas vocaciones que se dan en la Iglesia: laicos, vida consagrada, sacerdotes. ➔ Conocer las distintas tareas pastorales que se realizan en la comunidad parroquial. ("Cáritas", catequesis, liturgia, pastoral de la salud, economía). 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar la invocación "Al Espíritu Santo" (Catecismo, p. 157). ➔ Rezar cada día de la semana el "Credo".
NÚCLEO NOVENO: LA EUCARISTÍA. NOS ALIMENTAMOS CON EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR			
CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ En la Eucaristía damos gracias a Dios Padre, uniéndonos a Jesús en su sacrificio de entrega. ➔ En la Eucaristía nos alimentamos con el Pan de Vida y somos enviados a la misión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Asistir a la Eucaristía, viviéndola con las actitudes interiores y exteriores apropiadas, y que la guía propone. ➔ Conocer el significado de todos los elementos que forman parte de la Eucaristía: colores, altar, velas, misal, sede, ambón, leccionario, patena, cáliz, vinajeras, corporal, purificador y lavabo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Preparar la Eucaristía del domingo, leyendo durante la semana el Evangelio. ➔ Preparar los cantos de la Misa. ➔ Colaborar con el sostenimiento de la Iglesia y con las necesidades de los más pobres, participando en la Colecta todos los domingos en la Eucaristía. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Distinguir los distintos modos de oración que se hacen durante la Misa: de alabanza (Gloria, Santo); de petición (oración de los fieles); de intercesión (Plegaria cuando nos unimos a Cristo en su oración al Padre); de adoración (cuando oramos en silencio durante la consagración); de acción de gracias (después de comulgar).

TIEMPO DE ADVIENTO Y NAVIDAD

NÚCLEO TERCERO: JESÚS VIENE A SALVARNOS (Temas 9 Y 10)

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Jesús es el Hijo de Dios, que nació en Belén para salvarnos. ➔ María es la Madre de Jesús y Madre nuestra, que no tuvo nunca pecado y siempre dijo sí a Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ El Adviento dura cuatro semanas; nos prepara para celebrar el nacimiento de Jesús y esperar su venida. ➔ El tiempo de Navidad dura desde el nacimiento de Jesús hasta la fiesta del Bautismo del Señor. ➔ Participar en las celebraciones litúrgicas de este tiempo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Colaborar con “Cáritas” con algún donativo. ➔ Hacer algún ahorrito en la campaña para la Navidad. ➔ Hacer una corona de Adviento en la propia casa, como signo de las cuatro semanas que dura la preparación del nacimiento de Jesucristo. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar el “Ave-maría” todas las noches, como acción de gracias a Dios. (Catecismo, 156). ➔ Rezar el “Gloria” durante el tiempo de Navidad.

NÚCLEO CUARTO: JESÚS, EL HIJO DE DIOS, VIVIÓ ENTRE NOSOTROS

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ El Reino de Dios es el nuevo mundo que Jesucristo comienza y realiza con signos y milagros. ➔ Las parábolas son narraciones basadas en la vida cotidiana, que Jesús nos cuenta para enseñarnos el Reino de Dios. ➔ Jesús eligió a doce hombres, a los que llamó Apóstoles, y que le siguieron. Los envió a anunciar la Buena Noticia a todo el mundo. ➔ Conocer y profundizar el contenido del “Padre Nuestro”. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Vivir los pasos que se siguen cuando se proclama el Evangelio en la Misa: aclamación, “Aleluya”; postura de pie; saludo del sacerdote; señal de la Cruz; beso al Leccionario y aclamación final. ➔ Practicar la señal de la Cruz que se hace cuando se proclama el Evangelio. ➔ Celebrar la fiesta de Cristo Rey en el último domingo del Tiempo Ordinario, en la que celebramos que Jesús reinará al final de los tiempos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Practicar el “Padre Nuestro” y las “Bienaventuranzas”. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar el Padre-nuestro todas las noches, repasando desde su conciencia cómo se ha vivido durante el día. ➔ Rezar por las noches leyendo y meditando los Evangelios.

TIEMPO DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

NÚCLEO OCTAVO (Temas 35 y 36) NÚCLEO QUINTO: (Temas 19 y 20)

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Pecar es decir libremente no a Dios, a su amor y a sus mandatos, debilitando o rompiendo nuestra relación con Dios y con los demás. ➔ Jesús siempre nos perdona porque es misericordioso como su Padre. ➔ Jesús instituyó la Eucaristía en la Última Cena; y lavó los pies como expresión de amor y servicio a los demás. ➔ Jesús sufrió la pasión y murió en la cruz por amor y para salvarnos. ➔ Jesús resucitado envió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y María, en la fiesta de Pentecostés. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Explicar que el “Yo confieso” se reza al comienzo de la Eucaristía. Así preparamos nuestro corazón para celebrarla dignamente. ➔ Explicar las tres formas que se pueden adoptar para pedir perdón en la Eucaristía. ➔ Jesús con su sacrificio perdona nuestros pecados y los del mundo entero. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ El Jueves Santo es el día del amor fraterno. Invitar a compartir dando un donativo a “Cáritas”, para ayudar a los más pobres. ➔ Participar de las celebraciones de la Semana Santa: Jueves, Viernes, Sábado y Domingo. ➔ Hacer un Viacrucis con los niños. ➔ Celebrar el sacramento de la Penitencia, como expresión de arrepentimiento y deseo de conversión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar el “Yo confieso” todos las noches de la semana, como oración de petición de perdón a Dios y a los demás (Catecismo, p. 157). ➔ Rezar varias veces la letanía: “Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

NÚCLEO SÉPTIMO: POR EL BAUTISMO NACEMOS A LA VIDA NUEVA

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Por el Bautismo nacemos a la Vida nueva; somos hechos hijos de Dios y discípulos de Jesucristo, recibimos el Espíritu Santo y se nos incorpora a la Iglesia. ➔ Los Diez Mandamientos como camino de felicidad y de hacer felices a los demás. ➔ Las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad. (Catecismo, p. 153). 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Participar en la Eucaristía de las fiestas de precepto (cf. Guía básica, 198). ➔ Celebrar la Eucaristía cuando se celebra el día de la Sagrada Familia (Guía básica, 200). ➔ El rito de la paz une el amor a Dios y al prójimo momentos antes de comulgar con Cristo. Practicarlo durante la celebración de la Eucaristía dominical. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Durante la semana vivir los Diez Mandamientos (Catecismo, p. 155). ➔ Durante la semana hacer alguna acción concreta sobre la Fe, la Esperanza y la Caridad. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar todos los días de la semana para vivir cada vez mejor los Diez Mandamientos. Por las noches hacer un examen de conciencia para revisar este propósito. ➔ Rezar alguna noche para que en el mundo aumenten la Fe, la Esperanza, y la Caridad.

NÚCLEO DÉCIMO: CON JESÚS, POR SIEMPRE, EN LA CASA DEL PADRE

CONOCER	CELEBRAR	VIVIR	ORAR
<ul style="list-style-type: none"> ➔ Jesús resucitado venciendo la muerte nos regala la Vida eterna, que consiste en tener una vida con Él que durará para siempre. ➔ Los Santos son aquellos que siguieron a Jesús y amaron mucho a Dios y a los hombres. ➔ Todos somos llamados a ser santos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ La Iglesia intercede por los difuntos en la Misa, para que vayan al Cielo. ➔ Asistir a la celebración dedicada a la conmemoración de los fieles difuntos. ➔ Presentar los nombres de algunos Santos, conociendo los días que se celebran. 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Intentar llevar a cabo algunas de las Obras de Misericordia (cf. Mateo, 25, 34-36). 	<ul style="list-style-type: none"> ➔ Rezar todas las noches por todas las personas conocidas de las que se acuerdan. ➔ Recitar e interiorizar la frase: "Ven-ga a nosotros tu Reino".

Programación

de los contenidos, celebraciones y entregas,
según los distintos tiempos litúrgicos

TIEMPO ORDINARIO		ADVIENTO/NAVIDAD
OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
<ul style="list-style-type: none"> → 24. El Espíritu Santo da vida a la Iglesia. → 25. Hoy, somos nosotros la Iglesia. → 26. Nos encontramos con Jesús resucitado en los Sacramentos. → 27. Llamados a colaborar en la Iglesia Celebración núcleo VI 	<ul style="list-style-type: none"> → 38. Celebramos la Eucaristía en el día del Señor. → 39. Escuchamos la Palabra de Dios. → 40. Damos gracias al Padre por la entrega de Jesús. → 41. Comemos el Pan de la Vida eterna. Celebración núcleo IX 	<ul style="list-style-type: none"> → 9. María, Madre de Jesús y Madre nuestra. → 10. Jesús, el Mesías, nace en Belén. <p style="text-align: center;">Celebración Navidad</p>
TIEMPO ORDINARIO		CUARESMA
ENERO	FEBRERO	MARZO
<ul style="list-style-type: none"> → 13. Jesús nos anuncia la Buena Noticia, el Evangelio. → 14. Jesús nos trae el Reino de Dios. → 15. Jesús hace cosas admirables. 	<ul style="list-style-type: none"> → 16. Jesús ora y cumple la voluntad de su Padre. → 17. Jesús invita a sus amigos a seguirlo. → 18. Jesús pasa por el mundo haciendo el bien. Celebración núcleo IV 	<ul style="list-style-type: none"> → 35. A veces nos alejamos del amor de Dios. → 36. Jesús nos trae el perdón de Dios Padre. → 19. Jesús instituye la Eucaristía. → 20. Pasión y Muerte de Jesús.
CUARESMA	TIEMPO DE PASCUA	
ABRIL	MAYO	JUNIO
<ul style="list-style-type: none"> → 28. Nacemos a la Vida nueva. → 29. Crecemos en la vida de la fe. → 30. Llamados a vivir como hijos de Dios. → 31. Amamos a Dios sobre todas las cosas. 	<ul style="list-style-type: none"> → 32. Aprendemos a amar en familia. → 33. Amamos a los demás como hermanos. → 34. Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre. Celebración núcleo VII 	<ul style="list-style-type: none"> → 42. Somos herederos de una gran promesa. → 43. Dios nos invita a todos a su Casa. → 44. Los Santos, amigos de Dios para siempre. Celebración núcleo X

Tema 24

El Espíritu Santo da vida a la Iglesia



EL Espíritu Santo, Amor mutuo del Padre y del Hijo, da vida a la Iglesia

El Espíritu Santo da vida a la Iglesia

OBJETIVOS

- Descubrir que el Espíritu Santo da vida a la Iglesia y a todos los cristianos.



FORMACIÓN CATEQUISTA

La Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Cincuenta días después de la Resurrección del Señor tuvo lugar la venida del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica a la Iglesia como Persona divina. Pentecostés es la fiesta del Espíritu Santo, que viene a nosotros para construir, animar y santificar a la Iglesia, para manifestarla públicamente ante la multitud y para enviar a todos los bautizados a ser testigos del Evangelio y evangelizadores del mundo entero. El Espíritu Santo construye entre los cristianos una comunidad de hermanos e hijos de Dios, e impulsa continuamente la misión de la Iglesia: comunicar a los hombres el Amor de Dios, manifestado en la Muerte y Resurrección de Cristo.

El Espíritu actúa y da vida.

El Espíritu Santo da vida iluminando a todos los cristianos, ayudándoles a vencer las dificultades que se les presentan, a vivir la gracia de los sacramentos y a crecer en la vida de oración.

El Espíritu Santo da vida en la Iglesia singularmente cuando asiste al Papa y a los obispos en su Magisterio (cf. CEC 688), que enseña, orienta y corrige al Pueblo de Dios por medio de encíclicas, exhortaciones, cartas. El catequista sabe que acogiendo y asumiendo esas enseñanzas está dejando que el Espíritu actúe en su vida. La obediencia a los escritos de los pastores que guían la Iglesia siempre es un signo de la presencia del Espíritu.

Cristo y su Espíritu actúan en el corazón de los bautizados. “Por medio de los sacramentos,

Cristo comunica su gracia a los miembros de su Cuerpo, que dan frutos de vida nueva, según el Espíritu” (cf. *Compendio* 146).

El catequista que habitualmente recibe el sacramento de la Penitencia, experimenta en su vida como la gracia de Dios lo va adentrando en el amor y la misericordia de Dios. Lo mismo ocurre con el sacramento de la Eucaristía, que nos fortalece y anima ante las adversidades y dificultades de la vida diaria. Sin olvidar la gracia que ha derramado el Espíritu Santo por el sacramento de la Confirmación, mediante la imposición de las manos y la unción del Crisma: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”. Los que lo reciben quedan «enriquecidos con una fuerza especial», «vinculados más perfectamente a la Iglesia», «obligados a difundir y defender con la palabra y las obras la propia fe como auténticos testigos de Cristo» (cf. *Ritual de la Confirmación*, páginas 11 y 12; cf. *Compendio* 145).

El Espíritu Santo da vida cuando con su gracia atrae a los hombres a la fe, les manifiesta al Señor resucitado, les recuerda su Palabra y les abre su mente para entender la Muerte y Resurrección de Jesús. Cuando les hace presente el Misterio de Cristo, sobre todo en la Eucaristía, y les reconcilia y conduce a la comunión con Dios, para que den “mucho fruto” (Jn 15, 5. 8. 16; cf. CEC 737).

El Espíritu Santo da vida porque “viene en ayuda de nuestra flaqueza, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; más aún, el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables” (Rm 8, 26).

El Espíritu Santo es maestro de oración.

El Espíritu Santo es el Maestro de la oración (cf. CEC 741, *Compendio* 145), por eso, el catequista comienza invocando al Espíritu Santo para que sea Él quien le ilumine y le haga comprender y gustar los misterios de Dios, para que sea Él quien le ayude a descubrir y vivir la voluntad de Dios, aunque a veces le cueste (cf. Mc 14, 35-36).

Diversos significados de la “imposición de manos” en el sacramento de la Confirmación, durante la celebración de la Eucaristía y de la Penitencia.

La imposición de manos durante la celebración de la Confirmación indica la transmisión de un poder, de una fuerza o de unos derechos (cf. *Ritual de la Confirmación*, nº 30). El Obispo y los presbíteros, después de la profesión de fe y de orar unos momentos en silencio, extienden las manos sobre los que van a confirmarse, como un gesto previo a la imposición de manos y a la crismación que constituyen propiamente el sacramento.

La imposición de manos durante la celebración de la Eucaristía indica que el Espíritu Santo descende sobre el pan y el vino que se convierten por la consagración en el Cuerpo y la Sangre del

Señor. Esto sucede en el momento de la Epiclesis cuando el sacerdote dice: “Santifica estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor” (Misal Romano Completo, Plegaría Eucarística II, página 1033).

La imposición de manos durante la celebración del sacramento de la Penitencia subraya la intervención del Espíritu Santo en el perdón de los pecados. “El sacerdote después de que el penitente ha terminado su oración, imponiendo sus dos manos, al menos la derecha, sobre la cabeza del penitente, dice la absolución cuya parte esencial son las palabras: YO TE ABSUELVO...” (Ritual de la Penitencia, prenotanda, nº 19).

→ **Reflexiona ante el Señor.**

¿Qué has descubierto en esta breve exposición?

→ **Como ampliación de lo expuesto:**

Lee y comparte con otros catequistas los números del 733 al 741 del *Catecismo de la Iglesia Universal*, y el número 145 del *Compendio*.



**ORIENTACIONES PARA DESARROLLAR
LA SESIÓN DE CATEQUESIS**

- **Durante todo el desarrollo** del tema presentaremos al Espíritu Santo como el que “da vida” a la Iglesia y a los cristianos, resaltando los efectos que suscita en los Apóstoles y en los cristianos de las primeras comunidades (valentía, fuerza, compartir, etc.).
- **La canción** con gestos explica como la fuerza del Espíritu Santo influye en nuestra vida.
- **El documento “La imposición de manos”**, (que puedes encontrar en en la web de Catequesis, en la carpeta Recursos: tercera guía básica), nos ayudará a mostrar gráficamente que el sacerdote usa ese gesto para expresar que es la fuerza o poder del Espíritu el que consagra el pan y el vino en la Eucaristía y el que perdona los pecados en los penitentes.
- **El gesto** consistirá en “mover las manos”, simulando el aleteo de una paloma;
- **El signo** será extender las manos, recordando el don del Espíritu Santo, o la transmisión de su poder y su fuerza.



CONOCER LA FE

El Espíritu Santo da vida a los Apóstoles en Pentecostés.

- ➔ Observa y comenta la imagen de la página 68 del *Catecismo* con estas preguntas: ¿Quiénes son los que están en la imagen? ¿Qué crees que representan las llamas sobre su cabeza? Finaliza leyendo el segundo y tercer párrafo de la página 69 del *Catecismo* y coméntalos con el grupo.
- ➔ Lee los párrafos segundo y tercero de la página 76 del *Catecismo*, y coméntalos con esta pregunta: ¿Qué hizo el Espíritu Santo en los Apóstoles? *Los transformó, les dio valentía para anunciar a Jesús resucitado y su Evangelio, les dio fuerza para presidir las comunidades y para soportar la persecuciones que sufrían por seguir a Jesús.*
- ➔ **Cantamos con gestos la canción:**
“El Espíritu nos acompaña”.

CANCIÓN

■ **El Espíritu de Jesús** (nos tocamos la barba) **está en nuestro corazón** (señalamos el corazón), **el día de Pentecostés a la Iglesia** (señalamos a los demás) **lo envió (bis).**

Jesús, danos la fuerza de tu Espíritu. **(hablado).**

Por la fuerza de tu Espíritu: (hacemos con las dos manos el vuelo de una paloma) **escuchamos tu Palabra** (señalamos el oído);

Por la fuerza de tu Espíritu: compartimos nuestras cosas (estrechamos la mano con la persona que esté al lado);

Por la fuerza de tu Espíritu: hablamos con Dios Padre (señalamos la boca y extendemos las manos hacia arriba);

Por la fuerza de tu Espíritu: hacemos cosas buenas (damos un abrazo al que está al lado).

Con el Espíritu Santo sé que Dios habita en mí (señalar el corazón), **con el Espíritu Santo (...)** **yo** (con los dos pulgares me señalo el pecho) **siempre seré feliz** (sonrío) (bis).

CD. Cuanto nos quiere Dios. Archidiócesis de Sevilla.

- ➔ **Después dialogamos con estas preguntas:** ¿Dónde está el Espíritu? ¿Qué hace la fuerza del Espíritu en nosotros?



CELEBRAR LA FE

Diversos significados de la “imposición de manos” en el sacramento de la Confirmación, durante la celebración de la Eucaristía y de la Penitencia.

- Pon sobre la mesa el documento “imposición de manos”. Invita a observarlo y comenta las imágenes con estas preguntas: ¿Dónde están puestas las manos? *Sobre las cabezas*. ¿Qué sacramentos están celebrando? *Penitencia, Confirmación y Eucaristía*. La imposición de manos, ¿qué significado tiene en el sacramento de la Penitencia? *Subraya la intervención del Espíritu Santo en el perdón de los pecados*; ¿qué significado tiene en el sacramento de la Eucaristía? *Indica que el Espíritu Santo santifica el pan y el vino que se van a convertir en el Cuerpo y la Sangre de Cristo*; ¿qué significado tiene en el sacramento de la Confirmación? *Indica la transmisión de un poder, de una fuerza o de unos derechos*.



VIVIR LA FE

El Espíritu Santo da vida en las primeras comunidades cristianas.

- Invita al grupo a observar la imagen de Patxi, en la portada del tema, comentándola con estas preguntas: ¿Qué veis en esta imagen? *la Santísima Trinidad*. ¿Qué nos trae el Espíritu Santo de parte del Padre y del Hijo? *el amor de ambos*. ¿Qué actitud tienen los que están en el mundo? *acoger ese amor*. ¿Qué significa el vestido blanco que reparte el Espíritu Santo? *hace referencia al Bautismo, que es el comienzo de la Vida nueva dada por el Espíritu Santo*.
- Lee en la Biblia, y comenta el texto de Hechos 2, 45-47, resaltando como el Espíritu Santo da vida en las primeras comunidades cristianas. Puedes hacer esta pregunta: ¿Qué acciones buenas hay en el texto? *Venden para compartir, se ayudan según su necesidad; van al templo, están unidos, celebran la Eucaristía en las casas, juntos alaban a Dios con alegría*. Finaliza recordando que todas estas acciones buenas son los frutos de vida que nos da el Espíritu Santo al actuar dentro de nosotros.
- Como variante para trabajar el texto: pide que escriban en trozos de papel acciones buenas que aparezcan en el texto, y los echamos en una bolsa. Después, hacemos que uno meta la mano en la bolsa y saque un papel y exprese con gestos lo escrito, para que el resto del grupo averigüe qué acción buena es. Así hasta vaciar la bolsa.

EN FAMILIA

Comentarán con sus padres como vivían los primeros cristianos, comparándolos con los cristianos de hoy.

PERSONAL

Practicar durante la semana alguna acción buena de las que aparecen en el texto de los Hechos de los Apóstoles.

APRENDEMOS

→ **¿Quién es el Espíritu Santo?** *El Espíritu Santo es Dios, como el Padre y el Hijo. Él da vida a la Iglesia y la hace Santa (pág. 142 del Catecismo).*



ORAR LA FE

Gracias, Señor, por enviar el Espíritu Santo a la Iglesia.

- Invitamos a rezar, creando un ambiente de silencio, cerrando los ojos y pensando en Jesús que nos escucha. Luego pedimos al grupo que responda a las frases de petición y de acción de gracias.
- **Catequista:** Gracias, Jesús, por enviar el Espíritu Santo a la Iglesia, para que dé vida.
 - **Todos:** *Gracias, Jesús.*
 - **Catequista:** Gracias, Jesús, porque por el Espíritu Santo nos llega tu amor y la fuerza para amar.
 - **Todos:** *Gracias, Jesús.*
 - **Catequista:** Te pido, Señor, que vivamos como las primeras comunidades cristianas: compartiendo, ayudando, estando unidos, celebrando la Eucaristía.
 - **Todos:** *Te lo pedimos, Señor.*
 - **Catequista:** Te pido, Señor, que el Espíritu Santo, nos dé fuerzas para ser como tú y valentía para decirle a los demás lo bueno que eres y cuánto les quieres.
 - **Todos:** *Te lo pedimos, Señor.*